

BREVES CONCEPCIONES DE DIDÁCTICA EN PERSPECTIVA DE LA
EDUCACIÓN

JHON EDISANDER AGUIRRE QUINTERO

MARY LUZ CASTRO CASTRO

MARIA RUBIELA GALLEGO MARÍN

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA

RIONEGRO-ANTIOQUIA

2020

BREVES CONCEPCIONES DE DIDÁCTICA EN PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN

JHON EDISANDER AGUIRRE QUINTERO

MARY LUZ CASTRO CASTRO

MARIA RUBIELA GALLEGO MARÍN

ARTÍCULO CIENTÍFICO DE REFLEXIÓN

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA

RIONEGRO-ANTIOQUIA

2020

CONTENIDO

RESUMEN	4
PALABRAS CLAVE	4
ABSTRACT	4
KEYWORDS	5
INTRODUCCIÓN	5
Concepciones de la didáctica desde diferentes autores	6
Concepciones modernas sobre la didáctica	10
Relación entre enseñanza y didáctica	14
CONCLUSIONES	19
Bibliografía	20

BREVES CONCEPCIONES DE DIDÁCTICA EN PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN

Resumen

El propósito de este artículo es indagar el concepto de didáctica a partir de distintos referentes teóricos. El texto presenta brevemente una perspectiva crítica. Para su desarrollo se exponen tres apartados que retoman la didáctica desde algunas miradas, siendo estas: Concepciones de la didáctica desde diferentes autores, a la luz de la teoría y desde un punto de vista histórico. La segunda mirada se refiere a concepciones modernas sobre la didáctica, para comprender las nuevas realidades que acompañan el proceso formativo y, por último, la relación entre enseñanza y didáctica, con el fin de manifestar los desafíos a las que están convocadas estas dos categorías. Como consideraciones finales se indica que, la didáctica surge de la pedagogía, tiene variadas concepciones de acuerdo al sitio donde se ha planteado, haciendo énfasis en el contexto, el momento histórico por el que transitan y las problemáticas particulares que surgen a partir de allí. Las características del tiempo actual dejan abiertas nuevas cuestiones que deben ser replanteadas.

Palabras clave

Didáctica, educación, *enseñanza*, formación y pedagogía.

Abstract

The purpose of this article is to research the concept of didactics on the basis of different theoretical references. The text presents a briefly critical perspective. For its conduction, three sections are exposed which address didactics from different points of view, including: conception of the didactics from several authors, in the light of theory from a historical position.

The second viewpoint refers to modern conceptions regarding didactics, in order to understand the new realities that accompany the training process, and finally the relation between teaching and didactics with the aim of expounding the challenges to which these two categories are convened. As final considerations it is indicated that didactics emerges from pedagogy, it has various conceptions according to the place where it has been set out, emphasizing the context, the historical moment through which they pass and the particular problems that arise from there. The characteristics of the current time leave open new questions that must be reconsidered.

Keywords

Didactic, Education, teaching, training and pedagogy.

Introducción

En este texto se aborda brevemente concepciones referentes a la didáctica a partir de la perspectiva de autores como, Juan Amos Comenio, Wolfgang Klafki, Andrés Klaus Runge, Alicia Camilloni, entre otros, y su relación con el contexto educativo y pedagógico. Para su organización se reservan tres espacios dedicados a la comprensión del concepto; el primero abordado desde sus inicios, el segundo presenta una revisión desde las tradiciones pedagógicas, y, por último, se analiza su relación con la enseñanza, en perspectiva de reflexión.

En el desarrollo del texto, se aborda la didáctica desde diferentes concepciones, ya que se pueden encontrar variadas apreciaciones, posturas o definiciones de esta, de acuerdo al contexto en el que se ubique. Por tal motivo, resulta importante clarificar el concepto, para así lograr una valoración más aproximada en relación a lo postulado en diferentes escenarios educativos. En este sentido Comenio es un referente importante, incluso sus planteamientos continúan vigentes

en la actualidad. También se hace un acercamiento desde las tradiciones pedagógicas modernas a saber; tradición anglosajona, tradición alemana o germánica y tradición francófona, pues entre estos contextos el abordaje de la didáctica tiene un papel diferente. En el contexto alemán, se tiene un acercamiento didáctico con la formación, en el contexto francófono¹, la didáctica se divide en didácticas de las ciencias y en el contexto anglosajón, se tiene una percepción reduccionista de ella.

Desde la enseñanza, se destacan elementos que permiten una mirada amplia de su relación con la didáctica, en donde se hacen visibles los saberes, su organización, los sujetos implicados en el proceso formativo, especialmente en el maestro, algunas cuestiones referentes a la educación, la importancia de la teoría y la práctica, el reconocimiento de los contextos y las problemáticas surgidas en estos. La educación está llamada a una constante evolución.

Concepciones de la didáctica desde diferentes autores

A la luz de diversas interpretaciones dadas por los autores citados en la introducción, se realiza un rastreo en diferentes fuentes buscando sustentar el concepto, para percibir la riqueza en sus elementos, y así interpretar de manera más amplia y fundamentada su concepción. Es pertinente acentuar la atención en una posible ausencia de claridad, o profundización en la fundamentación teórica y construcción discursiva del lugar ocupado por la didáctica. La generación de reflexión, ante estas cuestiones, contribuirían a dar sentido al acto mismo de formar.

¹ El término francófono, hace alusión a la tradición pedagógica desarrollada en Francia, que, junto con la tradición alemana, la anglosajona son las más predominantes.

Desde tiempos remotos ha existido la educación, pero esta no es estática, pues es un proceso cambiante que con el pasar del tiempo se reconfigura continuamente, se organiza, se estructura, se formaliza respondiendo a necesidades sociales cada vez más exigentes y complejas, han llevado a las mentes más avanzadas a trazar un camino, el cual, más tarde puede ser transitado por otros que retoman su legado para continuarlo o reevaluarlo, así mismo permite consolidar el conocimiento, y con este, buscar alternativas de solución a problemas evidentes en relación con la existencia humana. En este sentido, se tienen en cuenta algunos planteamientos:

Por un lado, está Rousseau, para quien el ser humano es, ante todo, un ser “perfectible” y, por el otro a Herbart, quien concibe al hombre como un ser “formable”. En medio de ambos autores se ubica Kant. (...) (1991), el hombre solo se hace hombre mediante la educación (Garcés, J & Runge, A, 2011, p. 17).

A partir del enunciado anterior, es posible precisar una preocupación por la humanidad desde el ámbito educativo, abordando problemas relacionados, no solo con la apropiación del conocimiento intelectual o el cubrimiento de necesidades materiales, pues se hace importante tener presente que la educación va direccionada a sujetos particulares con necesidades individuales, quienes deben ser el eje central de las relaciones pedagógicas, reconociendo que la práctica va más allá de una mera instrucción, más que esto, debe tener prioridad la orientación de los docentes, que les permita un continuo crecimiento personal. En palabras de Garcés y Runge (2011) “hoy más que nunca la educación y la formación humanas no pueden ser pensadas al margen de la(s) cultura(s) y de los contextos en los cuales están inmersas” (p. 17)

Se considera que, los procesos formativos deben estar encaminados al desarrollo de las capacidades humanas, como competencias y habilidades prácticas para la vida, vinculadas a la

formación de seres autónomos, orientados a la independencia, capaces de tomar decisiones propias, aunque, cabe resaltar que la educación no siempre ha sido pensada ni llevada a cabo de la misma manera, pues es un proceso sometido a constante cambio como se mencionó anteriormente.

Vale la pena mencionar que, “Históricamente hasta el Medioevo la educación tenía lugar de un modo preponderantemente funcional, ya que esta no era reflexionada en un sentido estricto y de un modo constante” (Runge, A & Muñoz D, 2012, p. 81). Por lo anterior, se consideraba al sujeto que se instruye como un mero receptor, sin dar importancia ni cabida a una reflexión del acto educativo, De esta manera la educación operaba en muchos momentos como un hecho funcional e instruccional, que ignoraba las subjetividades individuales y todo lo que estas implican, incluida la necesidad de mejoramiento y trascendencia humana. Cuando se reflexiona sobre la práctica se hace una transición en el pensamiento del campo educativo a otras esferas de la vida misma, así como identificar aspectos que no son coherentes a los propósitos formativos, romper paradigmas y determinar cambios, lo que permite el despliegue de un pensamiento pedagógico.

Es a partir del surgimiento de la pedagogía que se abre un espacio para reflexionar la práctica, por lo cual puede decirse que educación y pedagogía nacen en momentos distintos y con diferentes significados; no se alude a lo mismo mencionando una u otra. Con la educación van emergiendo diferentes conceptos, entre ellos la pedagogía, entendida ésta como teoría educativa, una forma de comprender la educación pero no de cómo llevarla a cabo, una forma de reflexionar, investigar y transformar, en este mismo sentido Carreño y Castro (2008) citando a Ortega y Peñuela (2008) mencionan que, “La pedagogía como ciencia establece como objeto de reflexión la educación misma, es decir, el hecho educativo que trasciende o abandona prácticas

transmisionistas” (p. 61). Se puntualiza entonces que el objeto de estudio de la pedagogía es la educación, los procesos educativos son mediados por el saber pedagógico, este como conjunto de herramientas teóricas y analíticas que posibilitan al docente una mejor comprensión encaminada hacia la transformación de su práctica; de la educación como fenómeno social.

En la educación están inmersas tanto la pedagogía como la didáctica, es por esto que como lo menciona Cossio (2018) “Al referirnos a la educación y al campo de la pedagogía y la didáctica, estamos hablando de campos disciplinares y profesionales diferentes, pero que están en estrecha relación” (p. 6). Por lo anterior es importante tener un acercamiento a estos saberes, tanto la pedagogía como la educación y la didáctica tienen en común la reflexión a partir de la formación.

Como ya se mencionó, la educación es un proceso dinámico y en continuo cambio, del cual han emergido diferentes conceptos, entre estos surge la didáctica. Es de resaltar que, “En el contexto educativo la creación de teorías didácticas comienza en sentido estricto durante el siglo XVII con los trabajos de Wolfgang Ratke (1571-1636) y Johann Amos Comenio (1592-1670)”. (Runge, 2013, p. 202). Es precisamente Comenio quien inicia mostrando la preocupación y un especial interés por la educación, proponiendo orientaciones y reflexiones propias, con unas características especiales de la didáctica, incluyendo en estas, enseñar todo a todos de manera rápida, eficiente y agradable, pues consideraba que la educación debía ser un acto placentero y para nada difícil.

Podría interpretarse la pretensión de Comenio (1998) como un ideal pansófico, aunque él precisa que “En las escuelas hay que enseñar todo a todos. No ha de entenderse con esto que juzguemos necesario que todos tengan conocimientos (especialmente acabados y

laboriosos) de todas las ciencias y artes” (p. 24), pues aclara que se trata entonces de enseñar las bases de las ciencias elementales, reconociendo que adquirir un saber experto en todos los campos sería casi imposible de realizar, pues hay mucho por aprender y la vida es muy corta para obtener todo el conocimiento.

También es de resaltar que los planteamientos de este autor, a pesar de ser realizados finalizando la edad media, ya tenían un carácter incluyente, pues no hacía distinción de posición económica y/o género para tener acceso a la educación, a pesar de pertenecer a una época donde la educación era destinada solo para unos cuantos. Comenio es destacado por sus aportes a la didáctica, la cual consideró como el arte de enseñar. Como indica Runge (2013) “Cabe decir que desde el punto de vista histórico —desde el mismo Comenio (2003)- el concepto de enseñanza abarca todo lo que comprende la situación de enseñanza, es decir, el “maestriar” y el aprender en un contexto escolarizado” (p. 204). Desde los inicios de la didáctica con Comenio, hasta el tiempo actual, este concepto ha tenido diferentes implicaciones de acuerdo al tiempo y al sitio desde donde sea abordada.

Concepciones modernas sobre la didáctica

Hoy en día al hacer referencia a la didáctica se la entiende como una disciplina científica que hace parte del campo disciplinar y profesional de la pedagogía, tal como lo indica Runge (2013) su propósito es “investigar y reflexionar sobre la enseñanza como situación compleja de manera que se logren conocimientos teóricos, prácticos y aplicados que repercutan positivamente sobre el transcurrir y realización de la enseñanza misma” (p. 213). Esta es una de las definiciones que permite situarse en el lugar desde el cual se concibe la didáctica, ya que hay una gran

variedad de respuestas ante la pregunta ¿Qué es didáctica?, pues históricamente se han presentado diversas concepciones, vertientes y posturas.

Situándonos en las tradiciones pedagógicas modernas; la anglosajona, la germánica y la francófona, puede apreciarse notorias diferencias frente a la concepción de didáctica en cada uno de estos contextos, de acuerdo a Noguera (2010) “en el corazón de la cultura pedagógica angloamericana está la preocupación por el currículo como forma de organización de los contenidos y de las actividades de enseñanza y aprendizaje” (p. 10), de esta manera, en esta cultura pedagógica se hace evidente un fuerte interés por el ¿qué? de la enseñanza, quedando en un segundo plano los demás elementos que componen la acción misma de enseñar, pues la práctica pedagógica es mucho más amplia que solo centrarse en los contenidos.

De acuerdo a lo anterior, en esta tradición pedagógica la concepción didáctica observada deja de lado aspectos relevantes. Apoyados en los planteamientos de Runge (2013) se menciona una visión reduccionista de la didáctica desde el contexto anglosajón en el ámbito académico, donde la didáctica queda relegada y cuando este término es usado, se toma de forma despectiva, remitiéndose a otro tipo de asuntos o situaciones principalmente de índole moral (p. 216).

Por otro lado, en el contexto alemán la práctica pedagógica sobrepasa los contenidos “El asunto educativo va más allá, para encargarse de la formación del individuo y dar sentido al mismo proceso educativo” (Cossio, 2018, p. 13). de esta manera la base de la tradición germánica está estrechamente relacionada con el asunto de la Bildung o formación, que trasciende la educación o enseñanza; se centra en el despliegue de las capacidades del sujeto permitiéndole pensar de manera racional y libre “y, a partir de ella, la diferenciación entre pedagogía (interesada

en la educación en general) y didáctica (interesada en la formación y en los procesos de enseñar y aprender)” (Noguera, 2010, p. 10). Así, puede observarse que en esta tradición se hace distinción entre educación y formación, relacionando con esta última a la didáctica, la cual se preocupa por la esencia del ser y sus subjetividades, promoviendo la concepción de un hombre libre y consciente. La didáctica aquí, tiene un papel protagónico, no se trata simplemente de mediar contenidos o que estos tengan sentido por sí mismos, sino que se basa en la formación y trascendencia del ser humano.

Dicho ser humano ha experimentado cambios drásticos, los cuales han hecho verlo en una crisis de ideas y valores que lo llevan a cuestionarse sobre su formación y conocimiento del mundo. Por consiguiente, debe prevalecer la voluntad del hombre moderno para dar sentido a su propia existencia, formarse y favorecer el cultivo de sí mismo. Por esto, desde la tradición pedagógica alemana se posibilita, a través de la *Bildung*, la examinación en sí mismo, continuo cuestionamiento de lo que se podría llegar a ser, análisis de lo que se hace, y que como lo afirma Saavedra (2017) dicho cultivo personal “trasciende la realidad inmediata de la persona, llevándola a lugares intransitados que anidan en su interior” (p. 199).

Finalmente como distintivo de la cultura pedagógica francófona, “Se encuentran las elaboraciones acerca del concepto de educación” (Noguera 2010 p. 10) en esta tradición, se empiezan a construir unas particularidades encaminadas a desarrollar el campo educativo según necesidades puntuales, para entenderlo de manera más cercana, “entre finales del siglo XIX e inicios del XX, se dio la constitución de, por lo menos, dos “ciencias de la educación” —la sociología de la educación y la psicopedagogía—(...) para abordar la amplia problemática representada por ese nuevo concepto.” (Noguera 2010 p. 10) Después surgen otras divisiones de las ciencias de la educación, en respuesta a las eventualidades presentes en cada país.

En este mismo sentido, surgen diversas propuestas con respecto a la educación, así como el lugar ocupado por la pedagogía, por lo que resulta importante hacer una diferenciación con la didáctica. Como plantea Runge (2013), “la didáctica se diferencia de la pedagogía por el papel central que juegan los contenidos escolares y por su dimensión epistemológica -por la naturaleza de los conocimientos para ser enseñados-.” (p. 229). Es decir, hay una prevalencia por las problemáticas instrumentales que se dan en el ámbito escolar, asociados a una enseñanza instruccional, encaminada a la ejecución de labores/trabajos específicos, dejando de lado otros asuntos.

Hay una creencia prolongada en cuanto a la didáctica, la cual puede indicar que su aplicabilidad está exclusivamente relacionada con asuntos instrumentales, ya que hay una indebida asociación del término, y el desconocimiento de la historia, de sus raíces y concepciones como se enunció anteriormente, a partir de las diferentes tradiciones pedagógicas; Un “primer problema: en nuestro contexto de recepción es que ha habido muchas voces que vienen planteando que hablar de enseñanza como asunto de preocupación de la didáctica resulta no sólo reduccionista sino desafortunado” (Runge, 2013, p. 204). Es entonces una inquietud vigente, observar, analizar y replantear la forma en que se está concibiendo y llevando a cabo la didáctica.

Por lo anterior, a la didáctica se le ha delegado la función de elegir los saberes que deben ser enseñados, en qué frecuencia y con qué prioridad, sin embargo, Runge (2013) propone que “no sólo resulta relevante para la didáctica la pregunta por el qué enseñar (qué contenido enseñar), sino también preguntas referidas al cómo y por qué enseñarlo, dónde y cuándo enseñarlo, con qué métodos y con qué medios enseñarlo” (p. 208). Lo que permite pensar asuntos que van más allá, algunos de ellos más complejos que otros, pero todos encaminados a la función misma de formar, considerando otros postulados, sin dejar de lado la lectura de la realidad.

Cuando se hace alusión a la didáctica, poniendo de manifiesto la importancia de los estados de los saberes, se especifica ese rol que debe ser asumido. En este sentido Bronckart (2006) con respecto a la posición del didacta indica que debe caracterizarse, “no por una aceptación-reproducción de las valorizaciones sincrónicamente dominantes, sino por el debate explícito y permanente de tales valorizaciones, de su historia, de sus status y de sus implicaciones” (p. 13). Por lo anterior se abre la posibilidad a una mirada cuestionante, no dando las cosas por hecho sino, a partir del conocimiento como lente de lectura para observar la realidad.

Relación entre enseñanza y didáctica

Para formar se necesita una gran variedad de virtudes, habilidades de corte teóricos, prácticos, investigativos, entre otras. Es decir, tener un adecuado manejo de conceptos, teorías y conocimientos, no solo en un sentido de transmisión, sino de manera práctica, en respuesta a las necesidades y eventos que surgen en el proceso formativo. Se podría decir que el profesional llamado a esta labor es el pedagogo. En este sentido Zambrano (2019) en alusión a dicho pedagogo, “Enseña el saber de las ciencias, los oficios, el arte, la cívica y su finalidad consistirá en defender dicha enseñanza como medio de libertad, como mecanismo de autonomía. Enseñando, el pedagogo crea saber” (p. 6)

De esta manera se entiende que, la enseñanza tiene un poder transformador, liberador, abriendo camino a la reflexión y estableciendo nuevos aprendizajes, tarea característica de los educadores. En palabras de Runge (2013) “La centralidad de la didáctica en el quehacer docente hace que estos deban asumir un rol de enseñantes reflexivos y de teóricos de la enseñanza de manera que puedan llevar a cabo su quehacer (profesional responsable)” (p. 225). De acuerdo a lo

anterior, ser docente implica una construcción en el propio desarrollo profesional, que tenga en cuenta, no solo una manera de enseñar, sino, la apertura a creativas formas de hacerlo, que se pongan como excusa para propiciar de modo natural, personal y consciente una reflexión de la propia formación. Esto no exime al maestro de encontrarse con diversos obstáculos en el desarrollo de su función, sin embargo, deben asumirse como oportunidades para continuar desarrollando la labor de la mejor manera posible.

La enseñanza mencionada anteriormente, necesita de variados elementos que contribuyan a su desarrollo. En este sentido, la didáctica, como subdisciplina de la pedagogía tiene muchos aportes por realizar, ya que fortalece y apoya este proceso. Es necesario formar estudiantes, con miras al desarrollo de capacidades, independientemente de su naturaleza, para poderlas poner en práctica, en respuesta a las necesidades y problemáticas que surgen a su alrededor, es allí donde se evidencia un buen proceso de enseñanza, desde generar espacios para el surgimiento de la creatividad y el pensamiento crítico, sin dejar de lado la reflexión, teniendo en cuenta que “los procesos de formación a partir de los cuales los seres humanos se constituyen como tales, aluden a contextos culturales e históricos específicos” (Garcés, J & Runge, A, 2011, p. 22).

En la formación siempre hay la necesidad y la emergencia de la toma de decisiones, todo ello ocurre en un intercambio de relaciones, en el marco educativo, en el cual intervienen diferentes saberes, para dar pie a investigaciones, propiciando su fundamentación y estudio. Con Camilloni (2007) es posible entender que “la reflexión debe acompañar sistemáticamente todas las tareas relacionadas con la acción de enseñar, afirmamos que es necesario contar con una teoría didáctica madura, seria, rigurosa y dinámica” (p. 22). En consideración a una fundamentación que conduzca a mejores maneras de comprender y actuar, dimensionar el hecho de enseñanza y acercarse al entendimiento de su importancia.

La conciencia de la educación, en cuanto a la visibilidad de la didáctica en la escuela es un proceso, en la medida en que se debe formar al docente. En este sentido, Zambrano (2019) menciona que “La relación práctica-teoría ha sido clave en la lectura del acto educativo. Cuando el profesor enseña se despliega todo un portafolio de signos y saberes cuyo sentido traduce la práctica” (p. 6). Lo anterior no es sencillo, requiere del maestro una inversión en tiempo, esfuerzos y dedicación, así como una vinculación desde diferentes esferas. Es necesario, además, considerar las condiciones del espacio escolar en la actualidad, identificando sus necesidades y sobre todo las características de las personas que se ven inmersas en dicho espacio, convirtiéndose este en uno de los retos de la enseñanza, a partir de un pensamiento y valoración de la didáctica.

Uno de los elementos fundamentales en dicha didáctica son los saberes, ya que se ha buscado generar, organizar, clasificar y distribuir de diferentes maneras, en respuesta a las culturas, contextos, orden de prioridades y otras razones. En palabras de Bronckart (2006) “Los saberes son puestos en circulación, reproducidos, contestados, transformados, en el marco de la actividad humana del lenguaje (p. 13). Es justamente en la relación humana, donde se pone en consideración aquellos saberes y se legitima su importancia, haciendo el filtro de clasificación, hecho que se hace visible en la formación, es por eso que “La didáctica más que poner a los docentes de cara a un asunto organizacional, los pone ante un asunto sobre el cual reflexionar (a quién, qué, cómo, con quiénes, con qué, dónde, cuándo y para qué enseñar)” (Runge, 2013, p. 225).

La educación está llamada a una constante evolución, tal como ocurre en otros ámbitos que componen la sociedad y el desarrollo de la vida misma. Es justamente la educación un punto visible a la crítica, ya que en ocasiones le cuesta salir del lugar tradicional del desarrollo de la

labor, vincular otros recursos fuera del uso de la pizarra, libros de texto, o incluso transcribir conceptos de manera teórica, dejando de lado la apertura a otras enseñanzas, pues se debe reflexionar sobre el ser humano que se quiere formar y las capacidades a generar y fortalecer. Vale recordar acá a Comenio como un referente de gran importancia, así lo menciona Runge (2013) “con él se comienza a hacer énfasis en un pensar por la enseñanza desde el punto de vista de su organización y ordenamiento en relación con el tiempo, es decir, como sucesión ordenada (p. 202).

En esta perspectiva, uno de los elementos fundamentales en la enseñanza es el tiempo y su organización, ya que a partir de allí se da prevalencia a ciertos saberes, o bien se restringe su dedicación temporal. Aquí es necesario comprender “que la enseñanza no se refiere únicamente al método o a lo que hace el maestro, ni mucho menos a los contenidos o, peor aún, a los medios didácticos” (Runge 2013, p. 207). Tiene un panorama amplio, complejo y con un alcance que supera lo que se hace evidente, es decir su proyección no se mide en contenidos dados, ni en horas invertidas, tampoco en la cantidad de notas, sino en la dedicación para propiciar otras habilidades, como por ejemplo la autonomía, una percepción crítica de la realidad y la generación de una postura auténtica a partir de allí.

De Mesa & Pantoja (1991) citando a Klafki (1976), se indica que “La predeterminación valorativa de acentuar muchos contenidos, no significa que la didáctica deba aceptar siempre de manera no crítica las valoraciones previas ligadas con determinados contenidos cada vez que se enfrenta a la controversia sobre valores” (p. 100). Es por ello que el valor de la didáctica no es exclusivo al hecho aplicativo de las clases, también pone su mirada sobre dicha predeterminación de los objetivos y sus propósitos, con sentido crítico. Esto, también integrando al maestro, como figura fundamental de responsabilidad y construcción de un pensamiento socio/crítico. Por este

rol fundamental al que se ve abocado, el maestro debe cuestionarse sobre el mejoramiento continuo de su formación, poniendo en duda todos aquellos contenidos presentados en sólido, así mismo de la formación de sus estudiantes, sobre un reflexivo y consciente actuar.

Siguiendo con el planteamiento del autor antes citado, “Los contenidos "instrumentales" deben en la medida de lo posible, ser elaborados siempre bajo problemas o planteamientos de problemas que los sobrepasan y en conexión con temas potencialmente emancipatorios” (1991, p. 102). Esto en correspondencia a ese llamado crítico ante la postura y consideración de la clase como un elemento altamente formativo, en tanto sea aprovechado de ese modo, haciendo hincapié en la lectura del contexto, y a partir de allí disponer recursos para generar reflexión, dando sentido al acto mismo de formar.

Así que se dispone de una mirada nuevamente por el ser humano, quien, en su complejo entramado de relaciones, es el protagonista en el proceso formativo, cuyo inicio se da en la infancia “lo que nos interesa resaltar acá es que el ser humano se presenta como un ser formable (formabilidad) con una inmensa capacidad de aprender y en la necesidad de ser educado” (Runge & Muñoz, 2012, p. 81). Siendo justamente la tarea de educar, una de las más complejas a realizar en la sociedad, pues tiene que ver con el objetivo de formación, en respuesta a las necesidades de la sociedad. Un elemento muy importante es la acogida del ser humano, es decir, el cuidado; considerando lo propuesto por Kant traducido por Caeiro (2009) menciona que “Sin dicho cuidado no hay posibilidad de fundamentar la educación, el cuidado es la disposición de recibir a otras generaciones antropológicamente hablando” (p. 48).

El ser humano no tiene una única interpretación, en palabras de Rousseau, esquivada a toda “perfectibilidad” entendida de un modo definitivo como “perfección o perfeccionamiento, y se

manifiesta, más bien, como una construcción constante, influenciada histórica y socialmente” (Garcés & Runge, 2011 p. 22). Por ello se da una complejidad en su abordaje, donde se toman como referencia diferentes lugares de análisis e interpretación, en esa búsqueda por establecer relación entre los contextos en los que se desarrolla la vida humana. Uno de esos contextos, es el educativo, presente en todas las sociedades, independientemente de su naturaleza, lugar convocado a la generación de enseñanzas, no solo estandarizados sino también generar un pensamiento crítico, en palabras de Camilloni (2007) “Pensamos que siempre se puede enseñar mejor, que es necesario revisar permanentemente los currículos; porque es necesario seleccionar y usar bien las estrategias de enseñanza y crear nuevas maneras de enseñar y de evaluar” (p. 21). Este es el llamado, no dar por hecho lo que está a simple vista, sino asumir la tarea de percibir los detalles que brinda la reflexión generada a partir de la formación misma.

Conclusiones

La didáctica es una disciplina amplia, compleja y nutrida desde diferentes lugares, surge a partir de la pedagogía, con una relación directa al campo educativo, donde es frecuente encontrarse con diversos cuestionamientos; esto se debe al constante movimiento presente en el entorno de relaciones humanas. La interacción social hace que todo cambie, lo que complejiza aún más la labor educativa.

La didáctica tiene una vinculación con la pedagogía, un ejemplo de ello son las tradiciones pedagógicas, en donde ocupa un lugar que responde a unas características particulares, en correspondencia a cada tradición, desde donde hay variaciones en su concepción. Aun así, siguen presentándose cuestiones abiertas, que necesitan ser reevaluadas a la luz de los fenómenos actuales y de unas construcciones contextuales.

Hoy ante una situación de pandemia, se presenta un gran desafío en todas las esferas de la vida humana, máxime para la pedagogía y la didáctica, ya que es necesario replantear los saberes a enseñar, se debe evaluar constantemente su pertinencia, su vigencia y visibilidad en diferentes contextos, labor a la que es llamada la didáctica, en donde se tiene en cuenta la enseñanza desde variados lugares -físicos-virtuales-, que pueden fortalecer nuevas lecturas de la realidad, de los fenómenos sociales que se han generado en la contemporaneidad, las implicaciones de los desarrollos económicos, el surgimiento de nuevos paradigmas, entre otros, en donde se debe tener precaución de no caer en lo efímero.

Bibliografía

- Bronckart, J. (2006). La transposición didáctica en las intervenciones formativas. *Unidad didáctica de las lenguas FPSE*, 13.
- Caeiro, O. (2009). Immanuel Kant Sobre la educación. Argentina: *Encuentro grupo editorial*.
- Camilloni, A. (2007). Justificación de la didáctica, En E. Cols, L. Basabe, S. Feeney (Ed.) *El saber didáctico*. (pp.19-22) Buenos Aires: Paidós.
- Carreño, J & Castro, J. (2008). La pedagogía como ciencia crítica. *Revista pedagogía y saberes*, 61.
- Comenio, J. (1998). *Didáctica Magna*. México: Porrúa.
- Cossio, J. (2018). Tradiciones o culturas pedagógicas: del contexto europeo y norteamericano al conocimiento pedagógico latinoamericano. *Actualidades investigativas en educación*, 6.
- De Mesa, A. & Pantoja, A. (1991). Sobre la relación entre didáctica y metódica. *Educación y pedagogía*, 100.
- Garcés, J & Runge, A. (2011). Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana. *Revista Científica Guillermo de Ockham, Universidad de San Buenaventura*, 17.
- Noguera, C. (2010). La constitución de las Culturas Pedagógicas Modernas: Una aproximación conceptual. *Revista: Pedagogía y saberes*, 10.
- Runge, A & Muñoz D. (2012). Pedagogía y praxis (práctica) educativa o educación. De nuevo: una diferencia necesaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 81.

- Runge, A. (2013). Didáctica: una introducción panorámica y comparada. *Revista Itinerario educativo*, 202.
- Saavedra, S. (2017). Formación (Bildung) y creación literaria. “Llegar a ser lo que se es” en diversos mundos posibles. *La palabra*, 199.
- Zambrano, A. (2019). Naturaleza y diferenciación del saber pedagógico y didáctico. *Pedagogía y saberes*, 6.